

DR. VILA MORIENTE. CIRUJANO PLÁSTICO DEL HOSPITAL DOMÍNGUEZ

El especialista explica las innovaciones que ha sufrido la cirugía estética en los últimos años, en los que se han ido introduciendo importantes novedades médicas y sanitarias

“La cirugía de rejuvenecimiento facial apuesta por los resultados naturales”

El cirujano opta por liftings que no alteren la fisonomía

PONTEVEDRA | Los años no pasan en balde y eso se nota cada mañana frente al espejo. Quién, con unas cuantas arrugas de más o un descolgamiento de las mejillas, no ha pensado alguna vez en pasar por el quirófano, total si Alicia Koplowitz se ha quitado veinte años de encima por qué yo no podría hacer lo mismo. En realidad lo que quieres es verte bien cada mañana y el aspecto cansado, envejecido o enfadado te molesta. Con tantas dudas para poner en la balanza salta la pregunta... ¿me hago un lifting? Hablamos con el Dr. Vila Moriente, cirujano plástico del Hospital Miguel Domínguez.

¿Cuáles son los principales signos del envejecimiento en la cara?

—Los signos del envejecimiento en nuestra cara son muy evidentes, las mejillas se caen, aparece la papada y los pliegues y “cuerdas” musculares en el cuello, los párpados superiores y las cejas se caen, los ojos se rodean de bolsas de grasa y la punta de la nariz va cayendo más. Todo esto se resume en un aspecto triste y cansado.

Ante todos estos problemas, ¿la cirugía estética nos ofrece una solución?

—El lifting de cara y cuello recoloca los tejidos donde se encontraban hace años. Se han acabado los tiempos en que se “estiraba” la cara hasta parecer un avatar. Hoy en día se apuesta por resultados naturales, eliminar el aspecto cansado que decíamos, pero no tener una “cara rara”.

Es cierto que asociamos el lifting a esas caras tensas, estiradas y, como dice usted, raras...

—Sí. Hace tiempo que dejamos

de usar el término estiramiento facial por reposicionamiento facial, pues lo que se busca es tener un aspecto más joven eliminando sobre todo la flacidez y el descolgamiento de la cara y cuello. Nuestros tejidos no son inmunes a la ley de Newton y también se van hacia abajo, además la contaminación, el estrés, el sol y el tan odiado tabaco son factores que hacen que cada día nuestro aspecto luzca más envejecido. El lifting facial no altera la fisonomía del paciente. Lo que hace es recolocar las mejillas y el cuello sin tocar ninguno de los músculos ni los huesos de la cara.

¿Un lifting es definitivo?

—Nada es definitivo contra el paso del tiempo, no se detiene el proceso de envejecimiento, simplemente se retiran los signos que habían aparecido hasta ese momento.

Al principio nos comentaba los signos de envejecimiento que aparecen en la cara. ¿Se arreglan todos con un lifting?

—Hay diferentes tipos de liftings y combinaciones de procedimientos dependiendo de los problemas que quieras resolver. Se puede asociar una cirugía de párpados que rejuvenece la mirada, una liposucción del cuello para estilizarlo y marcar el óvalo de la cara, eliminar esas antiestéticas bandas musculares del cuello o incluso se puede levantar una punta de la nariz caída con la edad. Cada una de estas intervenciones atañe a una parte diferente de la cara-cuello y, aunque son operaciones diferentes, se asocian a un lifting facial si el paciente lo precisa.

¿Todas estas técnicas pueden realizarse por separado?



—Sí, claro. Los párpados, la nariz, todo puede realizarse por separado y al final hacer el lifting. Siempre hay que escuchar al paciente y saber qué partes de la cara nota más avejentadas. Lo cierto es que hay un número de pacientes que acuden a la consulta del cirujano plástico para realizar una puesta a punto completa. Lo que siempre hay que avisar es que un lifting de cara y cuello nunca va a eliminar todas las arrugas ni eliminar las patas de gallo ni rejuvenecer la calidad de la piel.

Una piel de 50 siempre será una piel de 50 pero el aspecto de la persona será mejor.

¿Cómo es la operación, doctor?

—La intervención dura unas cuatro horas aunque esto depende de los procedimientos que hagamos a mayores y se realiza con anestesia general. Lo que hace el cirujano son unas incisiones en la línea del pelo de la nuca, detrás y delante de las orejas para literalmente despegar la piel, retensar los tejidos subyacentes que se han aflojado y descolgado y luego,

una vez extirpado el sobrante de piel, coserla en su sitio. Cuando se termina la operación se venda la cara del paciente con un vendaje que no se puede retirar hasta pasadas 48 horas.

Lo peor, el postoperatorio...

—Lo cierto es que el postoperatorio aunque no es doloroso es bastante molesto, además de inquietante ya que durante la primera semana puede parecer que en vez de quitarte años lo que te has puesto encima son kilos. La cara va a estar hinchada y de hecho, tengo compañeros que recomiendan no mirarse al espejo durante la primera semana para no desesperarse pero es un poco exagerado. Pasados 10 días los resultados ya son visibles y a los 15-20 puedes reincorporarte a tu vida dependiendo del tipo de vida que lleve cada uno, claro.

El resultado será espectacular...

—Los pacientes quedan satisfechos con los resultados, pero tienes que tener en cuenta que en ningún caso son milagrosos. Por mucho que la gente te diga que merece la pena, lo mejor que se puede hacer es hablar con un especialista y cada uno tomar su propia decisión.

¿Qué me dice de la elección del hospital?

—En Pontevedra tenemos la suerte de contar con un gran hospital privado como es el Miguel Domínguez. La verdad es que confío plenamente en la capacidad del personal, forman un equipo de trabajo excelente. Cuenta además con unas instalaciones modernas y preparadas que garantizan la máxima comodidad del paciente durante su estancia. Me encuentro muy cómodo trabajando con mi equipo habitual, lo cual siempre es beneficioso para el paciente y espero que siga siendo así con la nueva dirección del centro. ■